



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

El juego como recurso didáctico en la socialización del niño de tercer grado de preescolar.

Tesis
que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Presenta:
Sandra López Pérez

Asesora: Lic. Martha Estela Chuela Aguilar

Uruapan, Michoacán. 11 de Octubre de 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción

Antecedentes.	1
Planteamiento del problema.	6
Objetivos.	6
Preguntas de investigación.	8
Justificación.	8
Marco de referencia.	11

Capítulo 1. El juego como recurso didáctico.

1.1 Concepto de juego.	14
1.2 Importancia del juego.	16
1.3 Teorías sobre el juego.	20
1.4 Clasificación de juego.	23
1.5 Aspectos o finalidades del juego.	25
1.6 El juego como recurso didáctico.	28
1.7 Concepto de recurso didáctico.	32
1.8 Tipos de recursos didácticos	34

Capítulo 2. La socialización en el niño de preescolar.

2.1 Definición de la socialización.. . . .	37
2.2 Importancia de la socialización.	38

2.3	Cómo se favorece la socialización.	41
2.4	La socialización como campo formativo.	43
2.5	Obstáculos en la socialización.	55
2.6	La socialización a través del juego.	57
2.7	La intervención de la educadora para favorecer la socialización.	61

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1	Metodología.	65
3.1.1	Enfoque de la investigación.	65
3.1.2	Alcance de la investigación.	67
3.1.3	Diseño de investigación.	68
3.1.4	Extensión de la investigación.	68
3.1.5	Técnicas e instrumentos de investigación.	69
3.2	Población de estudio.	70
3.3	Procedimiento de investigación.	71
3.4	Análisis e interpretación de resultados.	74
3.4.1	El juego.	74
3.4.2	Tipos de juego.	76
3.4.3	Socialización.	81
	Conclusiones.	85
	Bibliografía	88

Anexo

RESUMEN

El objetivo general de la investigación fue determinar la importancia del juego como recurso didáctico en la socialización en los niños del tercer grado de educación preescolar.

La población fueron todos los niños que asisten al preescolar “Reino de Sofía”, que son 23 infantes, de entre los 5 y 6 años de edad.

En cuanto a la metodología se empleo una investigación de naturaleza cualitativa, la cual fundamenta su credibilidad principalmente mediante la técnica de la observación, en el método etnográfico interpretativo.

Los resultados encontrados en el estudio son:

Es de suma importancia el juego, debido a que es el recurso más importante en las actividades establecidas por la educadora para el proceso de enseñanza-aprendizaje, además de fomentar la socialización en el niño.

Finalmente, se pudo comprobar por medio de la investigación que el elemento fundamental en la socialización es el juego, porque es el medio por el que el niño se puede expresar mejor, siempre y cuando dicho juego, lleve un objetivo, que forme parte de las competencias a desarrollar.

INTRODUCCIÓN

En el presente estudio se examina el juego como recurso didáctico en la socialización del niño, en el tercer grado del nivel preescolar. Para fines de contextualización, se presentan enseguida algunas indagaciones relacionadas.

Antecedentes

El juego es un elemento propio del ser humano, su estudio se remonta a los siglos XVI y XVII, sin que se determine con exactitud la fecha. Sin embargo, se dice que desde que el ser humano cortó por primera vez una rama o manipuló piedras y se dispuso a jugar con ellas, utiliza juguetes.

El juego es, pues, una actividad trascendental en la vida del niño, ya que a través de éste se desarrollan sus capacidades motrices, intelectuales, perceptivas y creativas, al mismo tiempo, aprende a conocer el mundo que lo rodea y a identificarse como un ser diferente a los demás.

Al hablar del juego como actividad inherente al niño, se debe reconocer que éste posee cualidades analíticas, y que tal actividad surge espontáneamente de incitaciones instintivas que representan necesidades evolutivas. Prepara para la madurez, dado que responde no sólo a la tendencia del pequeño, sino también a la imitación. “En este sentido es una fuente inagotable de aprendizaje y ensayo de vida.

Es probable que sea la forma de aprendizaje más creadora que tiene el niño” (Piaget; 1981: 26).

La teoría psicogenética, fundada por el autor citado, identifica en el juego la expresión y la condición del desarrollo del niño, ya que constituye un verdadero revelador de su evolución mental; por ello, su papel en los procedimientos de aprendizaje es esencial.

En la actualidad, existen diversas investigaciones acerca del juego con fines educativos. Desde el punto de vista pedagógico y psicológico, destacan por su importancia en la creatividad y el aprendizaje las teorías de Montessori, Decroly, Piaget, Wallon, entre otras. Todas ellas han contribuido a través del tiempo de manera significativa en la elaboración de diversos programas educativos que se desarrollan en nivel preescolar en la actualidad.

Por otro lado, al hablar del aprendizaje generado por el juego como una actividad intencionada, y de manera particular en nivel de preescolar, resulta obligatorio hacer mención de otro factor de suma importancia en el desarrollo del infante: la socialización, fenómeno que se entiende como un proceso por medio del cual el niño aprende los senderos de un grupo social determinado y es moldeado como un participante efectivo; en el curso de desarrollo él adquiere una conducta, actitudes, valores y otros atributos personales que son a la vez únicos para él y

característicos del grupo o grupos que sirven como el agente socializador. (Rivera, citado por Mendoza; 1996).

Piaget (1981) expresa que uno de los factores que influyen para que el individuo construya las estructuras de su pensamiento, es un complejo proceso de socialización que se lleva a cabo a través de la interacción con los demás.

Herrera (citado por Mendoza; 1996), menciona que el sentido y la afectividad del aprendizaje dependen en gran parte del ambiente social en que se realice. Cuando el individuo trabaja en grupo, es estimulado a compartir puntos de vista e información con los demás miembros que la conforman.

La maduración social no se puede producir automáticamente en el niño por el solo hecho de estar en un grupo con otros, sino que es el producto del trabajo responsable y profesional del docente del nivel escolar y de las estrategias que utilice para favorecer el desarrollo de la socialización como lo mencionan los teóricos.

La tarea de ayudar a madurar socialmente a un niño exige un gran esfuerzo en el nivel preescolar. El anterior Programa de Educación Preescolar basado en el método de proyectos; “constituye una propuesta de trabajo para los docentes, con flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país, entre sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños,

así como su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización” (SEP, citada por Méndez; 2002: 7).

Asimismo, la reforma de la educación en preescolar, que entró en vigor a partir del ciclo lectivo 2004-2005, establece un Programa de Renovación Curricular y Pedagógica, y manifiesta como uno de sus propósitos fundamentales que “el niño sea capaz de asumir roles distintos en el juego y en otras actividades; de trabajar en colaboración; de apoyarse entre compañeras y compañeros; de resolver conflictos a través del diálogo, de reconocer y respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella” (SEP; 2004: 27).

Una investigación realizada sobre la socialización como elemento fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje en nivel preescolar (Méndez; 2002), arroja como una de sus conclusiones que un elemento fundamental para la socialización es el juego, ya que por medio de éste, el niño puede expresar con mayor facilidad su mundo interior; los diferentes juegos realizados por la maestra permitieron que los niños aprendieran de los otros, ya que tuvieron la oportunidad de expresarse libremente, comentar, interactuar y participar frente al grupo, además, son escuchados y aprenden a escuchar a los demás, de modo que se forman entre ellos lazos afectivos.

Como se puede apreciar, el juego y la socialización están íntimamente ligados, por ello, la presente investigación trató de determinar la importancia del juego como recurso didáctico en la socialización en el niño en educación preescolar.

Planteamiento del problema

En la presente investigación se trató de identificar si las actividades lúdicas que se llevan a cabo dentro del proceso enseñanza-aprendizaje son un factor importante o incluso determinante en la socialización del infante de segundo año de preescolar del Jardín de Niños “El Reino de Sofía” de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Ante la falta de información relevante referida al tema del presente estudio, y debido a la definitiva importancia que el tópico asume para el desarrollo del aprendizaje del niño, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Es el juego un recurso didáctico importante en la socialización del niño de segundo año de preescolar del Jardín de Niños “El Reino de Sofía” de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Objetivos

La presente investigación requirió de una guía confiable, que se constituyó en las siguientes finalidades:

Objetivo general

Determinar la importancia del juego como recurso didáctico en la socialización en los niños del tercer grado de educación preescolar.

Objetivos particulares

1. Señalar el papel del juego como recurso didáctico.
2. Describir los tipos de juegos que se utilizan en el proceso enseñanza-aprendizaje a nivel preescolar.
3. Conocer la importancia del juego en la educación preescolar.
4. Determinar las áreas del desarrollo del niño que son más utilizadas las actividades lúdicas.
5. Identificar las actividades y estrategias que realiza la educadora para promover la socialización del niño.
6. Señalar la importancia de la socialización dentro del programa de educación preescolar.
7. Establecer la congruencia entre juego y socialización que maneja el Programa de Educación Preescolar, con respecto a las actividades que realiza la educadora de ese nivel.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es el papel del juego como recurso didáctico?
2. ¿Cuáles son los tipos de juego que se utilizan en el proceso enseñanza-aprendizaje en preescolar?
3. ¿Cuál es la importancia del juego en la educación preescolar?
4. ¿Cuáles son las áreas de desarrollo del niño que se ven beneficiadas con la implementación de actividades lúdicas?
5. ¿Qué actividades y estrategias implementadas por la educadora promueven la socialización del niño?
6. ¿Cuál es la importancia de la socialización dentro del programa de educación preescolar?
7. ¿Existe congruencia entre juego y socialización que maneja el programa de educación preescolar y las actividades que realiza la educadora de preescolar?

Justificación

El pedagogo, como profesional de la educación, contempla dentro de su campo de trabajo la tarea de investigar, analizar y llegar a conclusiones sobre cualquier fenómeno que se presente en el ámbito educativo. Él posee los conocimientos y habilidades para lograr resolver situaciones diversas que se presenten en la educación.

En la formación del profesional de la educación, se advierte que los conocimientos adquiridos en el aula deben extenderse a una realidad concreta y que respondan a necesidades surgidas del contexto donde se desenvuelve, con el fin de hacer válida la esencia de la educación: servir a los demás.

En este sentido, la presente investigación tendrá los siguientes beneficios:

En el área de la pedagogía, se llegará a una conclusión final que determine la relación entre juego y socialización en el campo de la educación formal, concretamente en nivel preescolar, para que las actividades en el aula se planeen, implementen y evalúen en consecuencia.

A las educadoras del Jardín de Niños “Reino de Sofía”, les representará como beneficio que ya que se habrá señalado la importancia del juego en el proceso de socialización del infante en nivel preescolar y podrán implementar estrategias que mejoren el proceso enseñanza-aprendizaje de sus alumnos.

A los padres de familia de los infantes que cursan el nivel preescolar en dicho Jardín de Niños, ya que comprenderán más el desarrollo por el que sus hijos atraviesan, lo que hará que guíen dicho proceso de manera más adecuada.

A los posibles lectores de la presente investigación, ya que tendrán elementos que fundamenten la relación que tiene el juego con la socialización, y podrán

utilizarlos para realizar otras investigaciones que tengan relación o bien, asociarlas con fines de análisis.

Marco de referencia

El jardín de niños “Instituto Reino de Sofía”, se encuentra ubicado en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en la calle Jurhiata N° 106, esquina con Marhuata, en la Colonia Infonavit Santa Bárbara. Dicha institución fue fundada en el año 2001.

La institución cuenta con una estructura arquitectónica de dos niveles: en la planta baja se encuentran las siguientes instalaciones: dos aulas, una para maternal y otra para primer grado; una oficina de dirección escolar, una bodega donde se resguardan los materiales didácticos (pegamento, semillas, hojas de colores, pliegos de papel, pelotas, aros, entre otros materiales) y mobiliario que utiliza la institución.

Hay un área de recreo y esparcimiento, acondicionada con juegos de material que no ponen en riesgo la integridad física de los infantes; una cocina en la que se elaboran los alimentos que se les proporcionan a los niños como un servicio que ofrece la institución. Cuenta también con dos baños: uno para los niños y otro para las niñas; además del que utilizan las personas adultas (personal docente y administrativo).

La planta alta cuenta con cuatro aulas: una para segundo grado, otra para tercero, además de un aula de cómputo y otra de uso audiovisual.

La institución cuenta con una matrícula de 50 alumnos inscritos que asisten regularmente a clases. El grupo de tercero está conformado por 23 niños. En dicho grupo se realizará la investigación de campo.

Dicho centro educativo cuenta con los siguientes elementos humanos: el personal docente está conformado por tres educadoras, una a cargo del grupo de primero, otra de segundo y otra de tercero, además de un director, un administrador, personal de intendencia y cocina.

Los servicios con los que cuenta son: luz, agua potable, teléfono, pavimento, así como botiquines de emergencias que contienen el material necesario para otorgar primeros auxilios en caso de algún incidente.

El plantel inició labores en el año 2001 con iniciativa de sus fundadores: la Lic. María Concepción Equihua Rico y Salvador Téllez Medina.

La institución tiene como visión: ser una institución que goce de reconocimiento nacional por su alto nivel de competencia en los tres niveles de la educación básica, con maestros, alumnos, padres de familia e instituciones comprometidos trabajando en conjunto por una vida sana física, mental, emocional, social y del planeta.

Además pretende en su misión: servir a la niñez mexicana educando con una alta calidad en la enseñanza y práctica de valores existenciales de la condición humana, con el sujeto mismo y con las relaciones que se establezcan con otras personas y con el mundo.

Fomenta los siguientes valores: pedagógicamente con los que marca el Programa de Educación Preescolar vigente: características infantiles y procesos de aprendizaje, diversidad y equidad e intervención educativa. Académicamente comprometiéndose en la regularización de los perfiles para cada puesto. Personalmente, propiciando y manteniendo una actitud positiva de sí mismos, de la institución, de los alumnos, de los padres de familia, de los compañeros y de las funciones que a cada uno le toca desempeñar, practicando la honestidad, la puntualidad, la cordialidad, la tolerancia, la comprensión, la solidaridad, la constancia, la perseverancia y el amor principiante.

CAPÍTULO 1

EL JUEGO COMO RECURSO DIDÁCTICO

El juego es una educación temprana, necesaria y positiva, que no se le puede negar al niño, ya que para él es la actividad que abarca todo en su vida. Además, por medio del juego orientado se puede fomentar un adecuado aprendizaje, nuevos conocimientos, desarrollo de la socialización y la madurez. Es por ello que el juego debe ser un recurso didáctico para los maestros en las instituciones.

En consecuencia, se consideró necesario desarrollar un primer capítulo, en el que se examine el juego como recurso didáctico. Para ello, se presentarán conceptos sobre dicha actividad, así como su importancia, la teoría sobre este tema, aspectos o finalidades del tema y su pertinencia como recurso didáctico. Adicionalmente, se analizará qué es un recurso didáctico y sus tipos.

1.1 Concepto de juego

Piaget asevera: “El juego constituye la forma inicial de las capacidades y refuerza el desarrollo de las mismas, las situaciones de juego y las experiencias directas contribuyen a que el niño adquiera una mejor comprensión del mundo que lo rodea y así vaya descubriendo las nociones que favorecerán los aprendizajes futuros” (citado por Calero; 2003: 26).

En la definición expresada por Piaget, se puede observar que el juego es el medio principal para el desarrollo de capacidades y habilidades en el niño, ya que desde que nace lo realiza, sólo que de acuerdo con sus posibilidades y en forma limitada según la edad en que éste se encuentre. Y de esa manera irá formando su propio concepto de lo que está sucediendo en su alrededor.

Bruner define al juego como: “Toda actividad que está dotada de placer funcional, y que se mantiene en pie en virtud de este mismo placer y gracias a él cualesquiera que sean su ulterior rendimiento y sus relaciones de utilidad” (referido por Calero; 2003: 4).

Esto quiere decir que el juego es un medio privilegiado a través del cual el pequeño interactúa con el medio que lo rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, conflictos, lo hace voluntaria y espontáneamente, le resulta placentero y al mismo tiempo, crea y recrea las situaciones que ha vivido.

“En el niño la importancia del juego radica en el hecho de que a través de él reproduce las acciones que vive diariamente, por lo cual constituye una de las actividades primordiales. Ocupar largos periodos en el juego permite al niño elaborar internamente las emociones y experiencias que despierta su interacción con el medio exterior” (SEP; 1992: 22).

El juego en la etapa del preescolar es una forma de expresión por medio del cual el niño desarrolla sus potencialidades, ya que el juego es de una especie de relaciones sociales.

El juego no es sólo una manera en que el infante gasta su tiempo. “Es un tipo de actividad importante en el curso de toda infancia, se ha dado en todas las civilizaciones conocidas y se observa incluso entre las civilizaciones más aceptadas” (Chateau; 1998: 60).

Es por esto que los chicos no necesitan que nadie les explique la importancia y la necesidad de jugar, ya que la llevan dentro de ellos: todo niño que juega y realiza sus propias creaciones y está realizando su propio aprendizaje a través de la práctica.

1.2 Importancia del juego

Es primordial hacer hincapié en que un niño necesita jugar desde los primeros meses, con ese fin, utilizan como un juguete a sus pies y manos. Los adultos deben ayudar a descubrirlos y desarrollarlos. Tan grave es que un niño no duerma como que no juegue, porque el juego contribuye al buen desarrollo psicomotriz, que es la base de un aprendizaje adecuado.

De acuerdo con Beltrán (1996: 54), “los niños no necesitan trabajar para vivir, pero sí jugar. El juego es su trabajo profesional del que depende su desarrollo total por medio de esta estimulación temprana de sus sentidos, algo de importancia vital para su futura vida física y espiritual”.

Los niños juegan de acuerdo con sus posibilidades y en forma limitada, balbuceando, haciendo burbujas con la saliva, moviendo manos y pies. Con el tiempo lo perfeccionará hasta llegar a hablar o a coger y tirar cosas con las manos.

De manera general se puede decir que la infancia, el juego y el juguete guardan entre sí una estrecha relación, y en el desarrollo histórico-social del hombre, de ahí que sea imposible separar unos de otros. De esta manera, la infancia y el juego surgen para el devenir evolutivo del hombre, y van a caracterizar la primera fase de preparación para la acción productiva que los niños han de tener cuando alcancen la edad adulta.

De acuerdo Beltrán; (1996; 7) “el juego es para los niños el medio a través del cual disfrutan y crean. Es, además, una actividad completamente necesaria que lo va desarrollando física, psíquica, social y espiritualmente”. El ejercicio lúdico es considerado como una actividad práctica social variada que consiste en la reproducción activa parcial o total de cualquier fenómeno de la vida y fuera de su situación práctica real.

Al llegar el niño a la edad preescolar (a partir de los tres años) el juego para él manifiesta algunos cambios: ya no sólo interactúa con los juguetes sino que en su imaginación surge la necesidad de imitar a los adultos, por lo tanto, es en esta etapa donde surge el juego de roles que es una forma particular en la actividad de niños y niñas. Esta clase de juego es la actividad fundamental en la edad preescolar, porque los pequeños resuelven de ese modo una contradicción propia de su edad: ser como adultos y hacer todo lo que éstos hacen.

Por medio de la actividad lúdica, los menores sonen imaginarias y de actuar como si su entorno fuera distinto. La imaginación enriquece la vida social e intelectual: es la raíz de la creatividad, la cual se desarrolla con base en su práctica. Mediante ésta, los niños no sólo se apropian de información conocida, sino que además construyen, recrean y desarrollan nuevas ideas y conceptos. Posteriormente, las comparten o intercambian.

En acuerdo con la SEP (2004: 36), el juego contribuye al desarrollo integral del niño, pues a través de éste, el niño desarrolla la imaginación, el lenguaje, la personalidad, la voluntad, el pensamiento y su independencia; de igual manera, se comunican con lo que les rodea, satisfacen sus deseos de hacer vida social conjuntamente con los adultos y conocen el mundo que los rodea; es, en resumidas cuentas, un medio para educar el interés por un ulterior trabajo.

De acuerdo con Erickson y Anna Freud, “el juego sustituye la satisfacción de deseos insatisfechos y, para aliviarlos, brinda una forma de revivir los acontecimientos traumáticos del pasado” (citados por SEP; 2004: 123). El enfoque psicoanalítico subraya el lado socio-emocional del juego. Mediante esta actividad, el niño resuelve medios irracionales o conflictos psicológicos con los padres.

De acuerdo con Bodrova y Leong (2004), el juego desempeña un papel cardinal en la vida de los niños: si se les privara de jugar, se decaería el desarrollo físico y se restringiría de su progreso mental. Es por esto que sin el ejercicio lúdico, el chico no tendrá la oportunidad de aprender, porque en esa diligencia tiene un margen de actuación que va desde lo elemental hasta lo más complicado, para que de acuerdo con su ritmo, desarrolle su aprendizaje cognoscitivo y empiece a realizar lo que implica el proceso escolar.

El juego en los niños de preescolar es un recurso prácticamente intrínseco, porque es un impulso natural en ellos y, además, tiene manifestaciones y funciones múltiples: es una forma de actividad que les permite la expresión de su energía, de su necesidad de movimiento y puede adquirir formas complejas que propician el desarrollo de competencias.

En el juego varían no sólo la complejidad y el sentido, sino también la forma de participación: desde la actividad individual, los juegos en parejas, hasta los juegos colectivos.

1.3 Teorías sobre el juego

Existen varias proposiciones acerca del juego que explican su importancia en el niño, de éstas, se describirán las siete principales:

1. Teoría hedonística o de placer: Esta teoría sostiene que “el juego es la actividad a la que se le dedica tiempo por placer, sin proporcionar los resultados que este puede tener, ya sean positivos o negativos, pues es el disfrute de la actividad por su derecho propio”. (Hurlock y Sortton-Smith, citados por González; 1996: 61).
2. Teoría de esparcimiento y recuperación: “Esta teoría sostiene que el juego es una manera de descansar después de perder energías. Está basada en explicar la necesidad que tiene el niño de esparcimiento debido a la intensidad de energías que utiliza para aprender nuevas habilidades” (Lazarus, citado por González; 1996: 62).
3. Teoría de crecimiento y mejoramiento: Sostiene que “el juego es la manera de aumentar nuevas capacidades en el niño, y que el juego dirige al niño hacia la actividad más dura y efectiva” (Appleton, referido por González; 1996: 62).
4. Teoría de la energía sobresaliente: Esta teoría sostiene que “los niños juegan porque tienen bastante energía, que les permite estar en mucho movimiento, para que salga todo su potencialidad de energía que llevan consigo mismos” (Spencer, citado por González; 1996: 61).

5. Teoría de la práctica del intento de preparación: Sostiene que “el juego se realiza con instinto y que le servirá de preparación para las actividades adultas, donde el niño se prepara para su futuro, y para que esto suceda el juego debe estar enfocado con la realidad.” (Groos, citado por González; 1996: 62).
6. Teoría de recapitulación cultural: Esta teoría sostiene que el juego está relacionado con la evolución de la cultura humana. Según dicha teoría, el juego está determinado por herencia, y es así como el niño reactiva la transformación de la humanidad desde la etapa de la recolección hasta la sociedad actual (Stanley Hall, citado por González; 1996: 61).
7. Teoría cognoscitiva: Sostiene que “el juego es un aspecto de todas las conductas, y que éstas implican la alteración y acomodo de la realidad. El niño analiza el juego para adoptar los hechos a la realidad, ajustándose a las formas existentes de estructura del pensamiento.” (Piaget, retomado por González;1996: 62).

Las etapas del juego según Piaget (referido por Bodrova y Leong; 2004) son:

1. Práctica o juego funcional: Es característica del periodo sensoriomotor. En el juego funcional el pequeño repite esquemas conocidos de acciones y del uso de objetos.

2. El juego simbólico: Aparece en el periodo preoperacional. Incluye el uso de representaciones mentales en la que unos objetos sirven para sustituir a otros.
3. El juego constructivo: En éste, los objetos concretos se usan para construir y crear otros.
4. El juego dramático: Los niños crean situaciones y papeles ficticios con gestos y lenguaje; establecen el papel de cada participante, lo negocian y proponen un tema o dirección para el argumento ficticio. El juego dramático suele aparecer después de la aparición del ejercicio de tipo constructivo.
5. El juego simbólico: desaparece, según Piaget (citado por Bodrova y Leong; 2004), al principio del periodo operacional concreto, alrededor de los siete años.
6. El juego con reglas: Es el que culmina durante el periodo operacional concreto. Esta etapa se caracteriza por el uso de reglas exteriores para el inicio, la regulación, el mantenimiento y la terminación de la interacción social.

Entre las teorías mencionadas en este apartado, las más difundidas son las de Piaget y Groos, ya que consideran que el juego va perfeccionando en el menor sus aptitudes y habilidades, y así, va apropiándose de nuevos conocimientos para la vida futura.

1.4 Clasificación de juego

En la etapa preescolar, el juego no es una habilidad principal de supervivencia, sino una diversión, aunque a veces la cultura actual obliga a practicar el deporte, lo que no siempre resulta ser tan entretenido como se esperaba, ya que la diversión empieza cuando se juega.

El juego es más divertido cuando es espontáneo, cuando surge de una integración, cuando en cierto grado es vigorizador y refrescante. Cuando es adecuado, deja una sensación de bienestar y felicidad de estar vivo. En consecuencia, es una parte fundamental y necesaria de las actividades infantiles del niño. Por lo tanto se hace referencia a tres categorías generales del juego; la sensoriomotriz, la imaginativa y la social (según Beltrán; 1996.).

El juego sensoriomotriz comprende la manipulación de objetos o la realización de actividades por la simple razón de las sensaciones que produce. Es la clase de juego al que se entregan los lactantes, por ser el único que en las primeras etapas de su desarrollo son capaces de hacer, cuando todavía no han logrado desarrollar la madurez necesaria para otras formas de juego. Por ejemplo, actividades motrices como gatear, brincar, correr o agitar cualquier parte del cuerpo.

El juego imaginativo es la clase de ejercicio de fingimiento que se vuelve predominante durante los años del preescolar. Es todo juego en el que la actividad o

las personas involucradas en la misma, se interpretan como algo diferente de lo que verdaderamente son, pueden imaginarse de cualquier manera. El juego imaginativo incluye una variedad de actividades afines, en el que el niño imagina ser alguien o algo diferente de sí mismo, por ejemplo un personaje ficticio, una cosa, un animal, entre otros.

Hay juegos en los que simulan que las actividades que emprenden son algo distinto de lo en realidad son o que los objetos con los que juegan son algo diferente.

Existe otro juego imaginativo que prevalece cada vez a medida que aumenta la edad escolar, las cuales son las fantasías o sueños. Geenacre dice que los sueños o fantasías se vuelven más frecuentes cuando el niño llega a la edad escolar (citado por Mendoza; 1996).

En cambio, Hurlock (citado por Beltrán; 1996: 46) llama la atención hacia “los posibles efectos perjudiciales de las ensoñaciones, de las cuales sufren secuencias físicas debido a la inactividad, y también psicológicas, porque puede ocurrir que llegue a depositar una exagerada confianza en fantasías idealizando así una personalidad con la cual se puede sentir feliz”.

El juego social comprende la interacción entre dos o más niños, que frecuentemente asume la forma de juegos con reglas precisas, que pueden ser

repetidas o no por los jugadores, esto depende en gran medida de su nivel de entendimiento y desarrollo.

Claparede (citado por Beltrán; 1996: 46-47) “clasifica los juegos en un primer momento en juegos de las funciones generales; éstos a su vez son de tres clases: sensoriales, en donde ponen en actividad los órganos de los sentidos; motores, consisten en poner en actividad los miembros, se desarrollan y fortifican los músculos y se opera la coordinación de los movimientos que se hacen más precisos y seguros; y los psíquicos, éstos pueden ser intelectuales y efectivos.

En segundo momento, se encuentran las funciones especiales entre ellos, en este rubro se incluyen los juegos de lucha y de victoria, éstos son de gran importancia para la formación del carácter. Todos los juegos pueden ser individuales o colectivos, también se pueden combinar en diferentes clases para adquirir un carácter mixto.

1.5 Aspectos o finalidades del juego

El juego tiene como característica principal que es una actividad libre, en la cual, las personas participan por placer; precisamente el poder responder a la necesidad de tener una actividad placentera, supone un acto de libertad.

El juego se aleja de lo cotidiano, ocupa parámetros especiales y temporales diferentes de los impuestos por la rutina diaria. Se realiza según una norma o regla, siguiendo una determinada estructura y, por consiguiente, crea un orden.

El ejercicio lúdico se puede considerar como la actividad fundamental de la infancia, ya que uno de los aspectos importantes es que se prolonga en la vida adulta.

Se puede ver como diversos investigadores contemporáneos han ampliado las ideas de Piaget sobre las finalidades del juego. Smilansk y Shefatya (citados por Bodrova y Leong; 2004: 125) confirmaron que “la finalidad del juego está directamente relacionada con el desarrollo del lenguaje, la solución de problemas y el pensamiento lógico matemático.”

Estos autores sostienen que el desarrollo del juego depende del contexto social y la guía de los adultos, y que a ciertos niños a los que hay que entrenar para el juego, para que por medio del adulto puede elevar el nivel de complejidad, lo que dará un efecto positivo en sus habilidades cognitivas.

Vygotsky decía, que “el juego sirve como una herramienta de la mente que habilita a los niños para regular su conducta” (Bodrova y Leong; 2004: 125). En este sentido, las situaciones imaginarias creadas en el juego son las primeras restricciones que encauzan y la conducta de una manera específica.

El juego contiene en forma concentrada todas las tendencias del desarrollo; es como si el niño tratara de pasar por encima de su nivel habitual. La relación del juego con el desarrollo debería compararse con la relación entre instrucción y desarrollo. “El juego es una fuente de desarrollo y crea la zona de desarrollo próximo” (Bodrova y Leong; 2004: 128).

En la edad preescolar y en el espacio educativo, el juego tiene como finalidad propiciar el desarrollo de competencias sociales y autoregulatoras por las situaciones de interacción con otros niños y con los adultos. Ya que “a través del juego, los infantes exploran y ejercitan sus competencias físicas, idean y construyen situaciones de la vida social y familiar, en las cuales actúan e intercambian papeles” (SEP; 2004: 36). “Ejercen su capacidad imaginativa de dar a los objetos más comunes una realidad simbólica distinta y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética” (SEP; 2004: 36).

Desde otras perspectivas teóricas, se ha considerado que una de las finalidades del juego complejo es el desarrollo de habilidades mentales de los niños y ya que se encuentran en un nivel comparable al de otras actividades del aprendizaje como el uso del lenguaje, atención, imaginación, concentración, control de los impulsos, curiosidad, estrategias para la solución de problemas, cooperación, empatía y participación grupal.

En el nivel preescolar, una de las prácticas más útiles para educadora consiste en orientar el impulso natural de los niños hacia el juego, con la finalidad de que éste no pierda su sentido placentero, y adquiera propósitos educativos de acuerdo con las competencias que los niños deben desarrollar. En este sentido, “un aspecto relevante del juego es que puede alcanzar los niveles complejos, tanto por la iniciativa de los niños, como por la orientación de la educadora” (SEP; 2004: 36).

Habrán ocasiones en que las sugerencias de la maestra propiciarán la organización y focalización del juego y otras, en que su intervención deberá limitarse a abrir oportunidades para que éste fluya espontáneamente, en ese equilibrio natural que buscan los niños en sus necesidades del juego físico, intelectual y simbólico.

1.6 El juego como recurso didáctico

Se ha podido observar en el apartado anterior la importancia del juego en el aprendizaje del niño de preescolar, puesto que es el medio por el cual el maestro logra la atención del pequeño y así poder lograr un aprendizaje cognoscitivo y significativo.

Si un menor que no tiene experiencia en el juego, es posible que tanto su desarrollo cognitivo como el socioemocional lo resienta. Puesto que la actividad lúdica es conductora, incluso como la más importante para el desarrollo de los niños de tres a seis años.

En el juego de un niño de cuatro años se pueden observar las habilidades para poner atención, ya que son más directas y de más duración en comparación con un niño de menos edad. El juego es un factor importante en la educación del niño, ya que pone en actividad todos los órganos de su cuerpo, los fortifica y ejercita todas las funciones psíquicas. “El juego es un factor poderoso para la preparación de la vida social del niño, jugando se aprende la solidaridad, se forma y consolida el carácter” (Calero; 2003: 24).

De manera que un maestro que se preocupa e instrumenta por su clase a través de recursos didácticos, tiene un alto porcentaje de probabilidades de que su clase tenga un orden y le facilite su trabajo. De ese modo, se verán reflejados los resultados en los alumnos, porque obtendrán mejores recursos cognoscitivos por la organización previa que se hizo de la misma y porque este aprendizaje se hace de manera significativa.

Además de ello, el juego es el recurso importante del docente para que se logren favorablemente los propósitos impartidos en su planeación, de acuerdo con sus competencias basadas en los campos formativos.

Uno de los propósitos fundamentales del Programa de Educación Preescolar (SEP; 2004) es que los niños sean capaces de asumir roles diversos en el juego y así aprendan a desarrollar diferentes funciones en otras actividades como: trabajar en colaboración, apoyarse entre sus compañeros, resolver conflictos a través del

diálogo y reconocer las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella.

Otro de los propósitos del Programa de Educación Preescolar (SEP; 2004) donde hace hincapié en que por medio del juego conocerán mejor su cuerpo, actuarán y comunicarán mediante la expresión corporal y mejoraran sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento en actividades del juego libre, organizado y de ejercicio físico.

Por este motivo, la educadora deberá estructurar las actividades de su planeación de tal manera que plantee lo que pretende enseñar (el contenido) por medio de juegos, para que logre la atención del niño, así como su motivación por participar en las actividades, pero sin dejar atrás lo que se pretende de cada actividad: se debe jugar con un propósito definido (SEP; 2004).

De esa manera, el niño estimulará de manera favorable los movimientos físicos, porque conocerá y reforzará el sentido del equilibrio, así como también los cambios en su cuerpo, como es el sentir el latido de su corazón cuando acaba de correr, o bien, que sepa lo que pasó en ese órgano antes y después de dicha actividad física. Debe realizar actividades en las que pueda comprobar todas aquellas dudas que se le estén presentando en ese momento (SEP; 2004).

La importancia en el estudio y desarrollo de la creatividad a través del juego como recurso didáctico en el trabajo escolar del docente, es que el ejercicio lúdico propiciará en los niños el desarrollo de sus habilidades de aprendizaje.

Los juegos con un fin determinado en el nivel preescolar, se pueden generar con una actitud más responsable y así llevar al alumno a profundizar más sobre lo que él conoce, para que busque la manera de aplicar con precisión los procesos que le permitan desarrollar sus habilidades y adquirir nuevos conocimientos.

Un propósito importante para el docente es proporcionar un interés en los alumnos para que se dé un aprendizaje creativo y significativo por medio del juego empleado como un recurso didáctico, por lo que el docente debe implementar en sus actividades cotidianas, estrategias que sean innovadoras, ya que la sociedad actual pretende crear personas con mayor inventiva en todas sus áreas de desarrollo.

El juego es el recurso didáctico fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje que se efectúa para fomentar en el niño el desarrollo de sus habilidades y capacidades; el ejercicio lúdico se presenta durante toda actividad del contexto escolar, puesto que este proceso se da de manera gradual y continuo; posteriormente se fortalece por medio de experiencias que se presentan durante toda la vida.

1.7 Concepto de recurso didáctico

Los recursos didácticos son todos aquellos medios materiales de que se dispone para conducir el aprendizaje de los alumnos, como libros, guías de estudios, material escolar, pizarrones, mapas, cuadros murales, colecciones ilustradas, proyectores de diapositivas, aparatos, discos, plantas, entre muchos otros.

El recurso didáctico no es, por lo general, la experiencia directa del sujeto, sino una determinada modalidad, simbólicamente codificada, de dicha experiencia. No es la realidad, sino cierta transformación sobre la misma, lo que el currículo trata de poner a disposición a los alumnos.

Los recursos didácticos deben estar orientados a un fin y organizados en función de los criterios de referencia del currículo. El valor pedagógico de los medios (Gimeno y Pérez; 1981) está íntimamente relacionado con el contexto en que se usan, más que en sus propias cualidades y posibilidades intrínsecas.

La inclusión de los recursos didácticos en un determinado contexto educativo exige que el profesor o el equipo docente correspondiente, identifiquen cuáles son las principales funciones que pueden desempeñar los medios en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En sentido restrictivo, los recursos didácticos se usan como apoyos de enseñanza-aprendizaje, con términos tales como: materiales o instrumentos didácticos, incluyendo auxiliares técnicos. En general, se entienden como todo tipo de soporte que por su función y estructura, facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje, y genere como respuesta diversos aprendizajes cognitivos en los niños. En sentido amplio, generalmente se identifican con medios de enseñanza; esta aceptación implica una referencia a cualquier elemento interviniente en el proceso didáctico (Ogalde; 1992).

Los recursos didácticos “cumplen varias finalidades educativas: desde una visión globalizada, se conciben como medios que producen cambios en los sujetos, ya que afectan en su estructura cognoscitiva: percepción, atención, selección de estímulos, actitudes, destrezas” (Ogalde; 1992: 83). Que se producen por la interacción que se da en el grupo.

Los recursos didácticos se definen como el factor importante para lograr los objetivos previstos de una clase o sesión, para que el profesor los tenga como estrategia y complemento de lo que pretende enseñar, para así facilitarle el aprendizaje al alumno, de tal manera que lo asimile mejor en su pensamiento.

1.8 Tipos de recursos didácticos

Los recursos didácticos se pueden clasificar de la siguiente manera (Wiman; 1990):

- A) Recursos auditivos: radios, discos y cintas magnéticas.
- B) Recursos visuales: pizarrón, franelógrafo, cuadros, láminas, grabados, modelos, museos, ejemplares, fotografías, álbumes seriados, murales didácticos, exposiciones, gráficos, diagramas, mapas, objetos, diapositivas y transparencias.
- C) Recursos audiovisuales; diapositivas y diafilmes con sonido, cine sonoro, televisión.

Schramm (citado por Wiman; 1990) hace una tipología de aplicación de los recursos didácticos; los denomina como de primera, segunda, tercera y cuarta generación, como enseguida se expresa:

1. Recursos de enseñanza de primera generación, como láminas, mapas, gráficos, materiales escritos, exposiciones, modelos, pizarrón, dramatizaciones; todos ellos de aplicación muy antigua.
2. Recursos de enseñanza de segunda generación, como manuales impresos, cuadernos de ejercicio y pruebas.

3. Recursos de enseñanza de tercera generación, como grabaciones, Fotografías, diapositivas, filmes didácticos, episcopia, para los siglos XIX y XX; radio a partir de 1920, televisión a partir de 1950 y filmes a partir del siglo XX.
4. Recursos de enseñanza de cuarta generación, como laboratorios de idiomas después de 1950; instrucción programada y enseñanza por computadoras, de empleo muy reciente.

De acuerdo con la SEP (2010), El niño dedica gran parte de su vida a jugar, ya que así satisface sus necesidades afectivas e intelectuales. Por esta razón, es fundamental recuperar el juego en su proceso de desarrollo.

Cuando juegan, es común que los pequeños tengan diferencias, discutan y se enojen. En esos casos, es recomendable hablar con cada uno y ayudarlo a encontrar soluciones. Cuando se presentan ciertos problemas durante la interacción lúdica, no se debe prohibir o evitarles jugar con cierto niño, sino al contrario, enseñarles a que deben socializar o pedir disculpas cuando sea necesario.

Cuando un niño no tiene interés en el juego, es conveniente que junto con otros compañeros decida a qué jugar, como organizar su actividad y el papel que cada quien desempeñará, para que el chico tenga la iniciativa de jugar y convivir con sus amigos, de modo que se logre la integración grupal, por medio de un juego que sea interesante para él.

Brindar al niño la oportunidad de hacer amigos, de jugar y convivir con otros niños, es el recurso didáctico por medio del cual se propiciará el saber compartir y respetar reglas e integrarse poco a poco a los grupos sociales del entorno.

Al analizar el capítulo se puede apreciar que es importante tomar en cuenta el juego en el desarrollo del niño de preescolar, ya que es un recurso didáctico fundamental para ayudar al desarrollo del pensamiento, así como en su forma de aprender; de esa manera, su proceso se dará de manera significativa.

En el siguiente capítulo se conocerán los factores que influyen en la socialización del niño de preescolar, a través del juego, para obtener un desarrollo más integral y favorable, así como para el mejor desempeño en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

CAPÍTULO 2

LA SOCIALIZACIÓN EN EL NIÑO DE PREESCOLAR

La socialización es un proceso inherente al ser humano. Sin ella, las experiencias de aprendizaje y convivencia se ven seriamente limitadas. El mismo desarrollo de los procesos de pensamiento está condicionado a las experiencias de interacción social. En este capítulo se hablará acerca de la importancia de la socialización y de los factores que en ella intervienen.

2.1 Definición de la socialización

La socialización es un proceso por medio del cual el niño se integra a las normas de la comunidad y de su cultura. Socializar quiere decir “capacitar para trabajar en el grupo buscando la solución de problemas” (Sánchez; 2004: 1284). El individuo socializado se siente un miembro responsable a sus compañeros

De acuerdo con Méndez (2002) se puede entender la socialización como el proceso que afirma progresivamente la capacidad de comunicación de un niño con un número creciente de individuos. Con base en estos procesos, hay una integración relativa de los medios comunicativos, tales como el lenguaje, el juego y el afecto.

Mediante la socialización, todo sujeto va adquiriendo patrones conductuales que le permiten acceder e integrarse en la sociedad en la que desarrolla su vida.

“Este proceso es funcional y genéticamente inseparable del proceso general de la educación, en el que hay que inscribirlo no sólo como una dimensión o vector importante de ella, sino por ser su eje central, dado que, en definitiva, toda conducta humana es social” (Sánchez; 2004: 1284).

Es importante que se dé la socialización, ya que es el proceso que inicia desde el nacimiento, a partir del cual se da un proceso de inmersión educativa, de variada entidad de agentes que rodean al sujeto, para que desarrolle sus habilidades, capacidades y disposiciones que le permiten actuar de manera favorable en su medio comunicativo.

2.2 Importancia de la socialización

El niño del preescolar dentro del aula convive con los demás niños de su misma edad, estas relaciones entre compañeros influyen mucho porque en ocasiones el niño se limita a convivir con un solo compañero y no se separa ni un momento de él; a la vez, no se da permiso de socializar con los demás compañeros, por miedo o pena.

Por lo tanto, es necesario que se establezca un proceso de socialización entre los compañeros; el cual se caracteriza al principio con relaciones de rivalidad y luego de competición, pero que paulatinamente podrán llegar a ser de colaboración.

“El hecho de que un niño sea socialmente activo ayuda a la formación de personas activas que siempre estén dispuestas a participar en cualquier actividad de la clase, capaces de crear, y expresar con soltura y seguridad sus propias opiniones frente al grupo, que puede formular sus propios objetivos a realizar, será un niño con buenas calificaciones y tendrá un mejor aprovechamiento en su proceso de enseñanza-aprendizaje.” (Nerici; 1989: 11).

Es importante que en el nivel preescolar se desarrollen condiciones de vida escolar que faciliten la socialización del niño; para hacerlo sentir que es miembro de un todo, del cual forma parte y con el cual debe articularse. Para alcanzar todos estos logros, el niño preescolar debe lograr en él la capacidad de colaboración con sus compañeros y maestras, y de este modo sentir que depende de sus semejantes, de la misma manera que éstos dependen de él.

Es importante que el niño logre la socialización en el ámbito preescolar porque “es la primera experiencia escolar puede favorecer de manera importante el desarrollo de capacidades personales para enfrentar, sobreponerse y superar situaciones difíciles derivadas de circunstancias familiares y sociales.”(SEP; 2004: 15).

Ésa es la manera en que se puede lograr que el niño tenga la capacidad suficiente para sortear obstáculos y adquirir habilidades que le puedan ser indispensables para prevenir el riesgo del fracaso escolar y social.

Es importante la socialización en el niño porque en la educación preescolar se cumple con una función democratizadora como espacio educativo en el que todos los niños, independientemente de su origen y condiciones socioculturales, tienen oportunidades de aprendizaje que les permiten desarrollar su potencial y favorecer las capacidades que poseen.

El Programa de Educación Preescolar señala diversas competencias a desarrollar en el niño en el ámbito de las relaciones interpersonales:

- “Acepta a sus compañeros y compañeras como son y comprende que todos tienen los mismos derechos, y también que existen responsabilidades que deben asumir. Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto.
- Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.
- Interioriza gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto” (SEP; 2004: 53).

Estos aspectos son algunas razones por las que en el contexto preescolar se deben planear actividades enfocadas hacia ese fin, de modo que el niño pueda socializar con sus compañeros y que estas competencias se desarrollen adecuadamente.

2.3 Cómo se favorece la socialización

La socialización se desarrolla principalmente por medio del lenguaje y la comunicación. Ambas constituyen herramientas que si bien no son las únicas, tienen una importancia mayor que otras, en las relaciones interpersonales.

“El lenguaje no es un elemento para supervivencia del niño, pero si es un factor de gran importancia de su desarrollo, a través de él manifiesta sus sentimientos, emociones, disgustos y sus puntos de vista” (Beniers, citado por Méndez 2002: 61).

El lenguaje permite al niño la comunicación verbal con sus compañeros, dicho intercambio de palabras le facilita la adquisición de nuevos conocimientos e ideas, que a su vez le ayudan para expresar de manera más precisa y eficiente sus acciones futuras.

“El lenguaje conduce al niño a la socialización y le sirve para conocer nuevas ideas y puntos de vista, ampliando así su vocabulario y sus conocimientos.” (Piaget, citado por Méndez; 2002: 61).

El trabajo en equipo es primordial para implementar apropiadamente el programa de preescolar, ya que pretende que el niño realice diferentes actividades y juegos en forma globalizada, tomando en cuenta la colaboración entre todos, de esa

manera, responderá a los aspectos de su desarrollo afectivo, intelectual, físico y social.

“El trabajo grupal adquiere un especial interés en el programa de preescolar, dado que se trata de una empresa concebida por todos y cuya realización requiere también del trabajo en pequeños grupos y en algunos momentos del grupo entero.” (SEP, citado por Méndez; 2002: 60).

Además de la situación anterior, todos participan en colaboración dentro y fuera del salón, aportan ideas y comentarios para mejorar el trabajo que se pretende y así promueven la socialización entre los alumnos y la maestra.

El juego es otro factor importante para que se favorezca la socialización, es la forma apropiada para el aprendizaje del niño, pues así éste genera un aprendizaje significativo, ya que las situaciones didácticas son diseñadas para que él aprenda jugando.

“El juego incita al niño a la participación activa con el ambiente y le da una magnífica oportunidad para aprender actuando.” (SEP, citado por Méndez; 2002: 73).

2.4 La socialización como campo formativo

El actual Programa de Educación Preescolar (SEP; 2004) está organizado en seis campos formativos, que son los siguientes:

Desarrollo Personal y Social, Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático, Exploración y Conocimiento del Mundo, Expresión y Apreciación Artísticas, Desarrollo Físico y Salud.

Se considera así la socialización como un factor importante en el desarrollo de los campos formativos que se estudian en el curso escolar marcado por el programa mencionado:

- 1) Desarrollo personal y social. Este campo formativo se refiere a las actividades y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. “La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en las cuales los niños logran un dominio gradual como parte del desarrollo personal y social. Es por ello que para que se logre esta identidad, se requiere del desarrollo social que inicia desde la familia”. (SEP; 2004: 50).

En la edad preescolar los niños logran un amplio repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos, diferentes estados emocionales como son: ira, vergüenza, tristeza, felicidad o temor; en esta etapa desarrollan paulatinamente la capacidad emocional para funcionar de manera más independiente o autónoma en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos.

Los infantes de este periodo se encuentran en un proceso que refleja el entendimiento de sí mismos y de una conciencia social en desarrollo, así que se transita hacia la apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social.

En este sentido “las relaciones interpersonales implican procesos en los que intervienen la comunicación, la reciprocidad, los vínculos afectivos, la disposición a asumir responsabilidades. La construcción de la identidad personal en los niños y niñas implica la formación del auto concepto y la autoestima, sobre todo cuando tienen la oportunidad de experimentar satisfacción al realizar una tarea que les representa desafíos o destrezas” (SEP; 2004: 51).

En adición a lo expresado anteriormente, “la experiencia de socialización en la educación preescolar significa para los niños iniciarse en la formación de dos rasgos constitutivos de identidad que no estaban presentes en su vida familiar: su papel como alumno, que es quien participa para aprender de una actividad sistemática,

sujeta a formas de organización y reglas interpersonales que demandan nuevas formas de comportamiento” (SEP; 2004: 51).

Las competencias que componen este campo formativo se favorecen en los pequeños a partir del conjunto de experiencias que viven y a través de las relaciones afectivas que tienen lugar en el aula, las cuales deben crear un clima favorable para su desarrollo integral y la socialización grupal.

El desarrollo de competencias en los niños y en las niñas en este campo formativo depende fundamentalmente de dos factores interrelacionados: el papel que juega la educadora como modelo, y el clima que favorece el desarrollo de experiencias de convivencia y aprendizaje entre ella y los niños, entre los niños, y entre las educadoras del plantel, los padres de familia y los niños.

Los procesos de desarrollo personal y social en el niño de preescolar son sumamente importantes debido al logro social y afectivo que éste construya en el proceso de enseñanza- aprendizaje; si no se logra el desarrollo emocional en el pequeño, se puede aseverar que su seguridad no fue fortalecida y puede haber fallas en el aprendizaje, lo cual puede expresarse en dificultades para relacionarse, bloqueo, aislamiento, falta de atención, concentración y agresividad (SEP; 2004).

- 2) Lenguaje y comunicación. Este campo formativo se divide en lenguaje oral y escrito, puesto que es el medio por el cual el niño se expresará ante los

demás durante toda su vida y realizará así una favorable socialización. El lenguaje comienza como un medio de comunicación entre miembros del grupo, a través de él cada niño que se desarrolla adquiere un panorama de la vida y la perspectiva cultural. Como los niños son expertos en un lenguaje específico, pueden llegar a compartir su cultura y valores. El lenguaje lo hace posible al vincular las mentes de una forma increíblemente ingeniosa y compleja (SEP; 2004).

Es necesario mencionar que el lenguaje es un factor importante para la socialización, ya que por medio esta herramienta se comparte lo que se aprende con otras personas. De esta forma, la humanidad aprende que ninguna persona en forma individual podría dominarlo. La sociedad edifica la socialización y el aprendizaje a través del lenguaje.

El lenguaje escrito es importante porque por medio de él se expande anormalmente la memoria humana, lo que hace posible almacenar más conocimientos de los que ningún cerebro es capaz de guardar. El lenguaje escrito puede ser reproducido a bajo costo y repartido ampliamente (SEP; 2004).

Los niños son literalmente empujados a aprender el lenguaje escrito por su necesidad de comunicación. Pero los pequeños llegan a tener más usos explícitamente comunicativos del lenguaje: para expresar lo que conocen del mundo o para indicar una necesidad, pensamientos, emociones o sentimientos.

3) Pensamiento matemático. Este campo formativo está enfocado en la resolución de problema a través del número, el espacio y la forma. Resolver un problema no depende, de ser muy listo o de tipos de razonamiento difíciles y abstractos, como la lógica. La idea de que la lógica es el elemento crítico en la resolución de problemas ha sido una parte clave de algunas teorías influyentes, incluida la de Piaget. Pero existe un conjunto de datos cada vez mayor de que las dificultades del niño al resolver problemas tiene poco que ver con la debilidad de las destrezas lógicas y que incluso los adultos raramente razonan de manera abstracta o lógica (SEP; 2004).

Para Vygotsky, la resolución de problemas es una destreza social aprendida en las interacciones sociales en el contexto de las actividades diarias. Comprender la resolución de problemas es arrojar luz no solo sobre la naturaleza de la inteligencia humana como un todo, sino sobre el núcleo mismo de la imaginación humana. (citado por SEP; 2004).

Averiguar cómo resolver problemas nuevos también es una tarea intelectual estimulante, que empuja a los niños a valorar sus propios esfuerzos, a descubrir nuevos conceptos y a inventar nuevas estrategias.

Es común pensar que la resolución de problemas es algo muy aburrido, en lugar de divertido. Pero los niños disfrutan el resolver problemas desde muy

pequeños, lo que muestra lo fundamental que es el proceso de resolver problemas para la naturaleza humana, y para la infancia (SEP; 2004).

Los niños de cinco a seis años, pueden resolver situaciones problema con facilidad, pero sus esfuerzos son inútiles ante un conjunto de problemas, como es atarse los cordones de los zapatos.

“La resolución de problemas trata sobre el cambio, sobre como pasar de una idea a otra nueva. Inventar una solución a un problema es muy creativo. Ya que los niños dan nuevas ideas y estrategias según interactúan con un problema. El creciente éxito al resolver problemas es un proceso social vinculado a los sentimientos” (Vygotsky, referido por Bodrova y Leong; 2004: 248).

Es importante enseñarle al niño la importancia del número durante su desarrollo en el preescolar, pues se utiliza en situaciones de su vida cotidiana, ya que forman parte de una sociedad en la cual los números están presentes en la mayoría de las acciones que realiza el hombre.

Se puede observar en los niños que utilizan los números desde muy pequeños, lo hacen de diferentes formas. A medida de que crecen, las respuestas van pasando de la descripción numeral a la identificación de la función específica. “Los niños se van dando cuenta de que los números transmiten diferente informacion

de acuerdo con el contexto en que se encuentran”. (González y Weinstein, citados por SEP; 2004: 251).

Por lo tanto, los pequeños van logrando, en forma progresiva, descifrar la información que un número transmite, así como el desarrollo de sentido del espacio, haciendo uso de la geometría, pues está es una herramienta esencial para el pensamiento matemático.

- 4) Exploración y conocimiento del mundo; Este campo formativo se refiere a la participación del niño con el contexto, forjando en éste un interés por la ciencia y la naturaleza, para propiciar una actitud de investigación que se funde sobre los juicios de relatividad y no sobre criterios dogmáticos. (SEP; 2004).

Esto quiere decir que hay que ayudar a los niños a darse cuenta de que ellos saben, de que también son constructores de teorías, y de que es esta teoría la que deben poner en juego para saber si les sirve o si es necesario modificarla para poder dar una explicación. Con este fundamento se da una socialización con todo el grupo.

Si se tiene en cuenta la riqueza de los niños, con sus teorías, sus interpretaciones propias del mundo, entonces el conocimiento del niño debe ser ubicado en el punto de partida del proceso. Por lo tanto, se les debe ayudar a que

puedan expresar y comunicar sus teorías con palabras y demostrarles que en cada idea que un niño elabore se esconde una idea científica.

Lamentablemente existen casos en que los niños sienten desconfianza respecto a sus propios medios, es decir de lo que piensan y hacen, y esto se incrementa con los años de escolaridad, es por eso que con ayuda de los otros campos formativos como el de desarrollo personal y social, se despliega la autoconfianza y el niño es capaz de explorar y experimentar sobre el medio que lo rodea (SEP; 2004).

El niño que propone ideas en clase, sin duda suscitará problemas pero después podrá resistir y defenderse, lo cual implica una actitud difícil, y no proyectada hacia una cultura científica.

La ciencia en los primeros años busca ampliar el conocimiento y la comprensión de los niños acerca de la física y de la biología y con ellos, ayudarlos a desarrollar de forma más afectiva y sistemática sus hallazgos. Las actividades que realizan cotidianamente los niños ofrecen muchas oportunidades para aprender y capitalizar el interés que tienen por conocer el mundo.

Ya que en los niños de educación preescolar se presenta la curiosidad y este es un elemento clave para aprender, “es vital que las preguntas de los niños se tomen seriamente y que ellos sientan motivación para realizar preguntas al observar,

que los adultos adoptan una actitud de investigación hacia el mundo que les rodea”. (SEP; 2004: 53).

Es por ello que con ayuda de la educadora y sus compañeros, se estimula a que los niños busquen sus propias teorías científicas y partan de los conocimientos previos de ellos mismos, haciendo énfasis a lo que es la socialización que se presenta entre sus iguales durante el trabajo de la exploración y la importancia del conocimiento del mundo.

- 5) Expresión y apreciación artísticas. Este campo formativo se refiere al desarrollo de producción plástica y música. Por medio de ésta, el niño desarrolla su creatividad y comprende las necesidades sociales para la elaboración de artes plásticas y el desarrollo de las habilidades de la música.

“La música tiene un destacado lugar en el preescolar ya que se basa en el valor que esta tiene para los seres humanos. Pues la música tiene valor intrínseco e instrumental en sí misma. La música es importante para el desarrollo humano y el pensamiento creativo” (SEP; 2004: 37).

La música es otra forma de conocimiento, otro modo simbólico de pensamiento y expresión. A partir del modo representativo, el conocimiento y del aprendizaje a cerca del mundo a través de la acción, la percepción y la imaginaria,

surge la música para convertirse en un modo simbólico del aprendizaje. La música brinda a los niños oportunidades únicas para crear y hacer fluir su pensamiento, de forma individual o en equipo.

Los niños de cuatro y cinco años están motivados para moverse con la música, pero sus movimientos no siempre están sincronizados con la música en respuesta a constantes cualidades rítmicas o efectos musicales en general (Stellacio McCarthy, citados por SEP; 2004). Es por ello que los niños han aprendido a moverse con la música con mayor fluidez, refinamiento y ritmo.

Expresivamente los niños a esta edad son capaces de usar el movimiento de manera simbólica. Pueden expresar una idea, un sentimiento o una emoción por medio de un movimiento.

Además de que el chico de preescolar a su edad tiene la facilidad de crear una danza, una parodia o un juego para simbolizar sus sentimientos y experiencias. La imaginación y el pensamiento, implicados en el movimiento creativo junto con el control de habilidades motrices, permiten la expresión simbólica (Seefeldt y Barbour, referidos por SEP; 2004).

“El niño de nivel preescolar puede expresarse y jugar con el movimiento de su cuerpo. Ya que desde temprana edad se expresa con su cuerpo, transmite por medio de movimientos lo que no puede comunicar a través de palabras” (SEP; 2004: 134).

La educación plástica también es necesaria, ya que le permite al niño ser creativo no solo en la producción de imágenes, sino en otros aprendizajes escolares y fuera de este ámbito, siempre y cuando sea aprendida bajo este tipo de experiencias.

De acuerdo con Vygotsky, el niño en cuanto mas vea, oiga, y experimente, cuanto más aprende y asimile, cuantos más elementos reales disponga en su experiencia, tanto más considerable y productiva será, al igual que las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación (referido por SEP; 2004).

El desarrollo de la imaginación y la creatividad será mejor, además que en el aula se genera un ambiente armónico cuando se hacen este tipo de actividades, ya que entre los escolares comparten materiales, e ideas para seguir desarrollando su imaginación, además que se está generando la socialización entre los alumnos y la maestra.

6) Desarrollo Físico y salud. Este campo formativo se refiere al desarrollo motor fino y grueso del niño incluyendo el uso funcional de su cuerpo.

En este campo, se favorece el reconocimiento de situaciones de riesgo a las que puede estar expuesto y la de la expresión de los sentimientos que experimenten en distintas circunstancias. Utilizándose la socialización grupal, a la hora de expresar sus estados de ánimo en su cuerpo (SEP; 2004).

La mayoría de los niños a esta edad empiezan a trabajar en sus habilidades, como serían: equilibrarse, brincar o saltar, además de que se les presenta un reto en este campo formativo, el cual consta en reconocer las sensaciones agradables y desagradables; ya que la educadora es una figura importante en el niño al tener influencia, para que se dé la confianza cuando enfrentan situaciones difíciles de maltrato o violencia.

Es importante que se trabaje sobre este campo formativo, ya que en esta edad se está desarrollando el cuerpo del niño, y deben aprender a monitorear sus cuerpos en el espacio, ya que es un reto para los chicos de esta edad y los accidentes son comunes en esta etapa, a raíz de su falta de conciencia sobre los cambios en el tamaño de sus cuerpos, y por su falta de planeación de habilidades motrices.

Todos los niños en esta edad deben experimentar un conjunto de objetos y actividades en sus vidas diarias a través de las cuales pueden explorar y aprender con los sentidos.

“A lo largo de los años preescolares, los niños se ven beneficiados por los materiales, las experiencias y las estrategias de enseñanza que les ayudan a aprender las características distintivas de los objetos, los símbolos gráficos y otros estímulos” (SEP; 2004: 213).

Su situación de desarrollo es ambivalente: “El crecimiento físico que se da durante esta edad hace que el centro de gravedad del niño baje, lo cual permite realizar movimientos más estables y con paso seguro. El desarrollo motor grueso incluye el uso funcional de los brazos y las piernas para actividades como brincar, correr y trepar. Sin embargo, debido a que el sistema nervioso todavía está inmaduro, el tiempo de reacción del preescolar es por lo general mucho más lento que el de un niño de seis o siete años.” (SEP; 2004: 213-214).

2.5 Obstáculos en la socialización

Si bien el salón de clase debería ser uno de los escenarios de desarrollo social, ya que, después de la familia, es uno de los que establecen contacto con los niños pequeños, no siempre es así. Algunos de los problemas que se encuentran en el salón de clases para que no se logre la socialización en los alumnos son los siguientes:

Problemas de urbanización: como es lo que implica “la migración de millones de personas del campo a la ciudad, o de unas ciudades a otras”. (SEP; 2004: 14). Esto afecta algunos niños debido los cambios que se tiene de un contexto a otro, ya que son nuevos compañeros, la educadora, y las tradiciones, por lo que le cuesta trabajo integrarse a su nuevo entorno escolar.

Los cambios en la estructura familiar: “debilitamiento de la familia extensa, que incluya a los abuelos, reducción del número de hijos en la familia nuclear, y el aumento de familias uniparentales”. (SEP; 2004:1 4) Esto significa que el tiempo de atención hacia los niños es muy poco, debido a los trabajos extras que se tienen y la convivencia familiar es muy reducida, lo que implica menor estimulación para su desarrollo en sus capacidades de comunicación, y esto se ve reflejado en la socialización del niño en el aula.

La pobreza y la desigualdad: “se mantiene a una enorme proporción de niños en grave situación de carencia de los satisfactores de sus necesidades básicas.” (SEP; 2004:14).

En México las clases vulnerables crecen y mantienen una enorme proporción de pobreza y desigualdad. Esto puede aparecer cuando la atención del niño proviene de familia pobre y la educadora lo segrega por su nivel económico, este niño sufrirá de discriminación, ya que estará aislado de los compañeros y no se logrará la socialización.

La educación preescolar desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños, y su función es más importante para quienes viven en situaciones de pobreza, así como para quienes por razones de sobrevivencia familiar o por factores culturales tienen escasas oportunidades de atención y de relación con sus padres.

2.6 La socialización a través del juego

“El juego incita al niño a la participación activa con el ambiente y le da una magnífica oportunidad para aprender actuando”. (SEP; 1992).

El nivel preescolar es el escenario en donde gran parte de las actividades son diseñadas para que el niño aprenda lúdicamente. El juego es un elemento altamente socializador.

En el nivel de preescolar, el niño interactúa constantemente cuando realiza sus actividades, así como cuando se encuentra jugando, ya que en sus diligencias intercambia constantemente la realidad y la fantasía, y adquiere una mayor habilidad en el manejo de sus materiales y comienza a emplear en forma cada vez más creciente el ingenio, la imaginación, la creatividad y el talento.

Desde esta perspectiva, la educación preescolar es un espacio de socialización y aprendizaje que juega un importante papel en la formación de actitudes positivas, de conocimiento a las capacidades de niñas y niños, independientemente de su sexo.

El principio de equidad en este sentido se concreta cuando las prácticas educativas promueven su participación equitativa en todo tipo de actividades.

El jugar con pelotas, correr durante el recreo o en otros momentos, trepar, organizar los materiales en el aula y colaborar para limpiar las áreas del trabajo, manipular instrumentos en situaciones experimentales, asumir distintos roles en los juegos de simulación, tomar decisiones y, sobre todo, hablar, expresar ideas en la clase son, actividades en la que mujeres y hombres deben participar por igual, porque en este tipo de experiencias se fomenta la convivencia. Los alumnos aprenden a ser solidarios, tolerantes, a actuar en colaboración, a rechazar la discriminación y a tomar actitudes críticas frente a los estereotipos sociales.

De acuerdo con el Programa de Educación Preescolar (SEP; 2004) los niños tienen ideas, pensamientos y sentimientos propios que a veces les es difícil expresar; incluso en ocasiones pareciera que sin razón aparente cambian de un estado emocional a otros en periodos cortos. Pero se debe tener en cuenta que en los chicos se lleva mucho tiempo para que aprendan a expresarse y controlarse. Es por esto que se deben implementar trabajos y estrategias en juegos de socialización para que desarrollen esta habilidad y puedan expresar sus ideas con mayor claridad.

Observar y escuchar atentamente a un pequeño, es una manera de conocerlo mejor, ya que permite saber con certeza como se sienten y cuáles son sus alegrías, tristezas, angustias, esperanzas y temores, ya que lo transmiten por medio del lenguaje, al interactuar con sus iguales y la educadora.

Con ayuda de la socialización que se da en los juegos, el niño demostrará sus sentimientos e ideas que son valiosas y proporcionan mejores formas para que pueda ser ayudado. Esto le permitirá expresarse libremente y así, evitar el regaño y utilizar un mejor ambiente, al hacerle ver y sentir sus errores por medio del habla.

Esta atención hacia el niño para que se desenvuelva eficazmente ante la sociedad por medio del lenguaje, se da primordialmente con ayuda de su familia, logrando en el niño una socialización favorable para su contexto, y con juegos, e interacciones individuos de su edad, se realizará mejor este desempeño.

Las actividades que se realizan con la familia son fundamentales para fortalecer los vínculos entre sus integrantes, sin embargo en ocasiones las diversas personalidades o la jornada de trabajo de los adultos dejan poco tiempo para la convivencia, y esto se ve reflejado en el niño.

Es por ello que se recomienda realizar actividades que además del esparcimiento familiar, favorezcan el aprendizaje de socialización en el niño, esto ayudará para que ellos manipulen diversos materiales y así desarrollen su creatividad e imaginación al convertir sus ideas en objetos u obras de arte.

Durante la infancia, según el Programa de Educación Preescolar (SEP; 2004), los niños van conformando una idea propia de cómo son y de lo que son capaces de hacer, sin embargo, en esta etapa la familia tiene gran influencia en lo que el

pequeño piensa, de manera que si las personas que lo rodean mantienen una actitud positiva y alentadora hacia lo que realiza el chico, éste demostrará una gran seguridad de sí mismo, estará dispuesto a intentar cosas nuevas y se esforzará por conseguir lo que él mismo desea, además de que no se le dificultará integrarse a ningún grupo social.

Esto se puede llevar a cabo, a medida de que se le va facilitando al niño a que haga algo bien, y alentándolo con palabras motivantes. Este tipo de expresiones, junto con las sonrisas y los halagos, favorecen un buen desempeño social en el niño, mayormente en aquellos que les cuesta integrarse a un grupo de compañeros, por el miedo al rechazo (SEP; 2004).

Lo anterior no significa festejar cada acción del infante sin hacer una valoración justa, sino también es necesario que se dé cuenta de sus errores o equivocaciones. Se recomienda conversar, escuchar sus ideas y buscar conjuntamente maneras de mejorar. Se debe evitar llamarle la atención o castigarlo delante de las personas, ya que esto le hará sentirse inseguro y temeroso ante el contexto social.

Los niños poseen habilidades distintas, ya que el medio donde viven, así como las experiencias que éste les proporciona, influyen en la forma de resolver las situaciones cotidianas que se les presentan. Algunos escolares dominan actividades relacionadas con el pensamiento matemático o con la comunicación, otros tienen la

facilidad de realizar movimientos coordinados con distintas partes de su cuerpo, algunos disfrutan jugar en compañía de otros niños, otros más prefieren realizar las actividades de manera individual (SEP; 2004).

Por lo anterior, es conveniente identificar las fortalezas de cada niño para favorecerlas, así como fomentar y mejorar aquellas habilidades para trabajar en equipo, formar parte de un grupo social o interactuar con nuevos compañeros.

Después de haber revisado lo anterior, es posible notar que dentro del desarrollo del aprendizaje del infante influyen diferentes factores que le son de gran ayuda para que pueda desempeñarse mejor cognoscitivamente; además de que constituyen elementos que le sirven para tener una buena interacción social con los demás niños y en general, con todas las personas.

2.7 La intervención de la educadora para favorecer la socialización.

El papel de la educadora es manejar el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero para que este proceso tenga buenos resultados, es conveniente que la encargada cuente con ciertas características como: ser líder, culta, creativa, afectuosa, entusiasta, flexible, eficiente y comprometida con su labor. Su trabajo se hace más interesante y complejo cuando hace más enriquecedores los puntos de vista, cuando prevé los recursos necesarios para su clase, cuando evalúa la propia actividad y los nuevos conocimientos (SEP; 2004).

Esta función implica un respeto a la diversidad y a la expresión de la identidad, al integrar a diferentes intereses individuales en un proyecto colectivo y potenciar la búsqueda de soluciones diversas a un mismo problema.

La intervención de la educadora en el aula para que se genere la socialización en el niño es la siguiente:

La educadora deberá “mantener una gran consistencia en su forma de trato hacia los niños, debe propiciar un ambiente con seguridad y estímulo, en el cual los alumnos puedan adquirir las actitudes y las percepciones sobre sí mismos y sobre el sentido del trabajo escolar”. (SEP; 2004: 40).

De esta forma el niño será alentado por la educadora y aceptado por sus compañeros, convirtiendo así al grupo en una colectividad de aprendizaje. Al participar en esas comunidades, el niño adquiere confianza en su capacidad para aprender y podrá darse cuenta de que los logros que se obtienen son producto del trabajo individual y colectivo.

La educadora debe “desarrollar su fluidez por los juicios, para que perciba el desempeño de cada niño, si existe justicia, congruencia, respeto y conocimiento del esfuerzo al relacionarse con los demás compañeros” (SEP; 2004: 40).

Un ambiente de este tipo propicia en los niños la disposición por explorar, individualmente o en grupo, las soluciones a los retos que les presenta una actividad o un problema; a optar por una forma de trabajo, aprenden a pedir ayuda y a ofrecerla.

La función de la educadora consiste en un primer momento con “el diagnóstico que se da durante las primeras semanas de trabajo a través de actividades diversas, para conocer a los alumnos, e iniciar el establecimiento de un buen ambiente en el aula” (SEP; 2004: 121).

El escenario adecuado surge de un desarrollo de situaciones didácticas basadas en la elección de las competencias marcadas en el programa de educación preescolar de acuerdo con las necesidades del grupo, que según haya detectado la educadora. “Estas situaciones didácticas deberán ser interesantes para los niños y que comprendan de qué se tratan; que las instrucciones o consignas sean claras para que actúen en consecuencia. Que la situación propicie el uso de los conocimientos que ya poseen para ampliarlos o construir otros nuevos” (SEP; 2004: 121).

La educadora, con base en su conocimiento del grupo, decidirá las situaciones didácticas que le sean más convenientes para el logro de competencias y de los propósitos fundamentales.

Finalmente, se realiza una evaluación realizada por la educadora, “el registro de ciertas cuestiones, la recolección de evidencias, las notas sobre el desarrollo de las actividades al final de la jornada de trabajo o acerca de algunos niños, constituyen la fuente de información para valorar, a lo largo del periodo escolar, cómo inicio cada alumno, y cómo ha evolucionado en sus aprendizajes, pero también para evaluar y mejorar continuamente el trabajo de la educadora” (SEP; 2004: 135).

Es así como se ha podido observar cual es el papel de la educadora en el desarrollo del niño, además de que se pudo revisar de manera general, la forma de trabajo que inicia con el diagnóstico, la planeación, la ejecución de las situaciones didácticas y la evaluación de sus objetivos. De esta manera se dio a conocer cuál es el trabajo de la educadora dentro de su labor.

De esta manera se concluye el presente capítulo y, con él, el marco teórico. Para dar paso a la exposición metodológica del estudio.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se habla acerca de la metodología y del tipo de enfoque de investigación que se empleó. Se describe el estudio longitudinal y el diseño no experimental. Al mismo tiempo se presentan las técnicas que se utilizaron para recolección de resultados. Además de esto, se hará el análisis e interpretación de los datos de la investigación.

3.1 Metodología.

En este apartado del capítulo se presenta la descripción metodológica de la investigación, la cual incluye el enfoque, el diseño, la extensión y el alcance del estudio, así como las técnicas e instrumentos empleados en la recolección de datos.

3.1.1 Enfoque de la investigación.

La investigación se basa en el enfoque cualitativo, debido a que esta orientación es de clase naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica; es una especie de esquema convergente en el cual se incluyen una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos (Grinell, referido por Hernández y cols.; 2005).

El enfoque cualitativo se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas, esto es, conduce la indagación de una manera subjetiva y reconoce sus tendencias personales (Todd, Nerlich y McKeon, citados por Hernández y cols.; 2005).

El enfoque cualitativo puede definirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista, porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales; es interpretativo porque intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorguen (Cozby; 1996).

El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernández y cols.; 2005).

El método empleado fue el etnográfico interpretativo, el cual se basa en la observación, ya que es muy importante para obtener una información más completa y posteriormente darle una interpretación adecuada al fenómeno observado (Hernández y cols.; 2005).

3.1.2 Alcance de la investigación.

Debido a que los alcances de los estudios dependen del modo de investigación, los diseños de este enfoque se desglosan en: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo.

En el caso de la presente investigación, es descriptivo. Según Hernández y cols. (2005), estos estudios ofrecen la posibilidad de hacer predicciones, aunque sean incipientes.

Los estudios descriptivos son la base de las investigaciones correlacionales, las cuales a su vez proporcionan información para llevar a cabo estudios explicativos que generan un sentido de entendimiento y son altamente estructurados. (Hernández y cols.; 2005).

3.1.3 Diseño de investigación.

La presente investigación es de tipo no experimental, ya que se observa el fenómeno tal como se da en la realidad, para después analizarlo. Este estudio no construye ninguna situación artificial, sino que se observan las ya existentes, que no son provocadas por el investigador (Hernández y cols.; 2005).

La educadora y alumnos escogidos para la investigación son los del tercer grado de la institución preescolar “Reino de Sofía”, de Uruapan, Michoacán.

3.1.4 Extensión de la investigación.

El diseño de investigación es el plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación (Hernández y cols.; 2005).

El diseño se refiere al abordaje en general que se ha de utilizar en el proceso de investigación. Álvarez-Gayou (2003) lo denomina marco interpretativo.

Dentro del diseño no experimental se encuentran dos tipos: el transeccional, o transversal y el longitudinal. Para esta investigación se eligió el primer tipo, ya que los estudios de esta clase, recaban datos en diferentes puntos del tiempo para realizar inferencias acerca del cambio, sus causas y sus efectos.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación.

Se utilizó la técnica de la observación por un lapso de un mes, para obtener la información requerida. Otra técnica utilizada fue la entrevista, que se le aplicó a la educadora. Estas dos técnicas se describen enseguida.

La observación “consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamiento o conducta o manifiestos” (Hernandez y cols; 2005: 374). Puede utilizarse como instrumento de medición en muy diversas circunstancias.

Las ventajas de la observación pueden determinarse en el sentido que este instrumento no estimula el comportamiento de los sujetos. Los métodos no obstructivos, como éste, simplemente registran algo que fue estimulado por otros factores ajenos a los instrumentos de medición.

La observación efectuada fue del tipo no participante, ya que la autora del presente estudio no interactuó con los sujetos observados, sólo se limitó a registrar los aspectos didácticos que maneja la educadora (Hernandez y cols.; 2005).

La entrevista cualitativa se define como una reunión para intercambiar información entre una persona, el entrevistador, y otra, el entrevistado. (Jenesick, referido por Hernandez y cols.; 2005).

Se realizó únicamente una entrevista a la educadora del grupo de tercero.

3.2 Población y muestra de estudio.

A continuación se expondrán las características esenciales de la población en la que se desarrolló el presente estudio, así como el procedimiento por el cual se seleccionó la muestra.

“Población se define como el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Selltiz et al., citados por Hernández y cols.; 2005).

La investigación de campo se llevó a cabo en el jardín de niños “Reino de Sofía”, en Uruapan, Michoacán.

Como lo indican Hernández y cols. (2005), la muestra es, en términos generales, un subgrupo de la población. En este caso, la población está constituida por la totalidad de los alumnos del preescolar y la muestra, por el conjunto de los alumnos de tercer grado.

La muestra es no probabilística, ya que las características de una muestra de este tipo no suponen un procedimiento de selección aleatorio. La elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión del investigador o grupos encuestados (Hernández y cols.; 2005). En

este caso, la muestra se eligió mediante un criterio seleccionado por la investigadora, ya que, según su opinión, el grupo de tercero cumple con los requisitos para que pudiese realizar dichas observaciones. Es importante considerar que el primer grado todavía no es obligatorio ante la Ley Federal de Educación, y en el grupo de segundo grado la titular del grupo es quien redacta esta investigación. Es por esto que la única opción era el grupo de tercer grado.

El grupo seleccionado para la investigación está conformado por 23 sujetos, de los cuales, son 10 niños y 13 niñas de la misma edad. Estos alumnos son muy participativos y atentos, les gusta trabajar en equipo y sus ideas cada vez son más largas.

3.3 Procedimiento de investigación.

A lo largo del apartado se ha descrito el diseño metodológico, en este subtema se indica el modo en que se recabaron los datos.

En la investigación de campo fue necesario utilizar el diario de campo como instrumento para registrar de manera directa todo lo observado, en un segundo momento, se utilizó la técnica de la entrevista que se han implemento a través de la utilización de un cuestionario que sirvió como instrumento, con él se estableció contacto directo con la educadora, la cual mostró disponibilidad y entusiasmo para dar respuesta a las preguntas otorgadas.

De esta forma se recopiló y se sistematizó la información empírica, que posteriormente sería confrontada con la teórica para analizar el fenómeno de la influencia del juego en la socialización del niño de preescolar.

Cabe aclarar que el criterio para seleccionar la muestra de la población total, 23 niños, fue tomando en cuenta los recursos materiales, humanos y, sobre todo, la flexibilidad con que se contaba para recopilar la información; es por ello que, de los tres grupos que existen, se eligió el tercer grado. La observación se llevó a cabo durante un mes, que fue de mayo a junio del 2010; y bajo estos lineamientos se observaron veinte sesiones de 2 horas cada una.

Anteriormente se mencionó el uso del diario de campo como instrumento para la observación. En este se registró el contenido y forma de la interacción verbal, de la conducta no verbal (gestos, posturas) y de los patrones de acción (comportamiento, atención) y no acción (pasividad). Esto tenía lugar al mismo tiempo en que se daban los sucesos.

Una vez recopilada la información de campo, se sistematizó para poder ser analizada. Además se compararon resultados obtenidos en la entrevista aplicada a la educadora, con lo que se observó en el grupo.

Después, los resultados fueron confrontados con la información del marco teórico, reorganizadas e interrelacionadas con el fin de crear un sistema de unidades

de análisis que facilitara determinar la relación entre las diversas actividades de juego y la participación activa del niño, así como los materiales y recursos didácticos que motivan al alumno a que se genere una socialización entre sus compañeros y educadora.

Posteriormente se expondrán estas unidades de análisis, desarrollando su contenido, para mayor comprensión del fenómeno estudiado.

La última parte de la investigación se refiere a las conclusiones obtenidas durante el desarrollo de ésta y las sugerencias para el proceso de socialización.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

En este segundo apartado del capítulo se hace el análisis de los datos obtenidos en la investigación de campo, basándose en los capítulos teóricos y el juicio del investigador.

Las categorías que ordenan los datos del diario de campo son las siguientes: juego, sus tipos y socialización, mismos que se desarrollarán a continuación.

3.4.1 El juego.

En el primer capítulo se mencionó la importancia del juego como recurso didáctico con la finalidad de mantener el interés del niño en las situaciones didácticas para lograr aprendizajes significativos. Es por ello que a continuación se exponen los comentarios que son resultado de la investigación de campo.

El juego es una forma de actividad e impulso natural de las niñas y los niños, ya que permite la expresión de su energía, de sus necesidades de movimiento y puede adquirir formas complejas que propician el desarrollo de competencias (SEP; 2004).

El juego organizado puede constituir una situación didáctica, entendida como un conjunto de actividades articuladas que implican relaciones entre los niños, los contenidos y la maestra, con la finalidad de construir aprendizajes.

Dichas situaciones deberán ser interesantes para los niños y propiciar el uso de conocimientos que ya poseen para ampliarlos y construir otros nuevos.

Asimismo, la educadora responsable del grupo comenta que el juego es la parte central como recurso didáctico, porque genera interés en el alumno y éste a su vez, generará motivación, sustentando así el aprendizaje en los niños de preescolar. (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo 1).

Durante la observación que se llevó a cabo en el proceso de la investigación, se pudo apreciar que la educadora sí utiliza los diferentes juegos como un recurso didáctico para facilitar el aprendizaje en los niños. Incluso se pudo ver que en varias ocasiones los niños se ven más motivados y atentos en sus aprendizajes, cuando lo hacen por medio del juego.

Entonces se puede ver que el juego es esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para facilitar al niño su desarrollo cognitivo y hacer su aprendizaje de manera significativa.

3.4.2 Tipos de juego

Los tipos de juego que se utilizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el preescolar son el juego simbólico, el juego libre, el juego representativo y el juego organizado.

El juego simbólico tiene un enorme potencial que se expresa cuando los niños representan y construyen significados de fenómenos, conceptos a partir de su propia experiencia argumentando y relacionando sus conocimiento con los de los otros niños (SEP; 2004).

En el juego representativo, la manera de aprender del niño depende del proceso imitador a través del cual enfoca lo que está experimentando.

Con base en lo que la educadora respondió en la entrevista, comenta que por medio del juego libre, los niños se muestran abiertos a su imaginación y a la vez están aprendiendo. Además de que se utilizan otros tipos de juegos que son esenciales en este proceso como son el físico, intelectual, individual, en parejas y colectivo. (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo1).

En el diario de campo (12/05/10), se pudo rescatar que durante las observaciones que se hicieron, hubo un día que la educadora les dejó que utilizaran de manera libre los materiales que tienen en su salón; en este tipo de juego se

refleja la autorregulación de niño, el esperar turnos, el compartir el material, así como la disciplina.

Se observó además que debido a esto, existen inconformidades entre ellos, ya que en ocasiones quieren el mismo material, o que sus compañeros no les quieren compartir y es aquí cuando interviene la educadora, diciéndoles que deben compartir, y al otro niño que debe esperar su turno, una vez interviniendo la educadora ya salen de acuerdo entre ellos.

Debido a esto se puede decir que existen diferentes tipos de juegos que le facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje al niño y le sirven de recurso didáctico a la educadora al realizar sus situaciones didácticas.

En cambio, enseguida se podrá observar la importancia que tiene el juego en la educación preescolar, ya que se considera como una estrategia básica porque a través de él es posible propiciar que los niños aprendan, pongan a prueba sus conocimientos, ejerzan y desarrollen sus habilidades intelectuales (SEP; 2004).

El juego es una actividad que no tiene consecuencias frustrantes para el niño, aunque se trate de una actividad seria. Es en sí mismo un motivo de exploración, donde proyecta su mundo interior y se contrapone al aprendizaje, en el que se interioriza el mundo externo hasta llegar hacerlo parte de uno mismo.

El juego tiene un poder esencial y aunque a veces puede resultar un tanto atemorizante cuando existen aquellos juegos que al niño se le dificultan, o que durante él se presentan obstáculos, pero que finalmente logran superarlos.

Por eso habría que aceptar que el juego tiene cualidades que comparten con otras actividades como la resolución de problemas, pero de una forma más interesante.

Respecto al tema, la educadora del grupo comentó que el juego es de máxima importancia para que se genere la socialización, ya que es un impulso natural en los preescolares y éstos, sin perder el sentido placentero, potencian el desarrollo y el aprendizaje (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo1).

De acuerdo con este punto, la educadora comentó que las actividades basadas en el juego son fundamentales en la educación preescolar, porque facilitan el aprendizaje social y cognitivo del niño, ya que uno de los propósitos del Programa de Educación Preescolar es que el niño socialice, es por ello que se deben planear actividades que sean integradoras, en donde los niños puedan expresarse y poder crear nuevos conocimientos con ayuda de la educadora y sus compañeros.

Durante la observación hubo un día donde se realizó una actividad en la que los niños tenían que conocer la secuencia lógica de los números del 1 al 10, lo cual no lograban. Para esto, la educadora del grupo inventó un juego que se trataba de

cantar y bailar conforme escuchaban la canción de los números (Diario de campo, 07/05/10). De esta manera logró que los niños captaran la secuencia de los números.

La actividad lúdica se caracteriza por una pérdida de vínculo entre los medios y los fines. Las áreas de desarrollo del niño que se ven beneficiados con la implementación de actividades lúdicas son:

- La parte intelectual, que es cuando se trabaja la atención, concentración y solución de problemas.
- La afectiva, que se muestra cuando se genera la empatía, la verbalización interna y la cercanía.
- La social, que es cuando se da la autorregulación, aceptación de reglas o la cooperación.
- El área física motriz, es cuando se trabaja con el cuerpo, la energía y movimiento corporal.

Es por ello que la maestra realiza sus actividades, de tal manera que desarrolle estas áreas, aunque no siempre se trabaje con las mismas.

En la entrevista aplicada a la educadora, ella comentó que es importante trabajar estas áreas durante todo el ciclo escolar, ya que se pretende que el niño desarrolle sus capacidades, para poder formarse de modo autónomo e

independiente para su mejor desempeño en su vida. (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo 1).

En el diario de campo (09/06/10) se pudieron rescatar distintas actividades que la educadora le indicaba realizar a los niños, donde se trabajaron estas áreas, por ejemplo:

Para trabajar el área intelectual, realizo una actividad donde ella les dio a conocer las estaciones del año, en un material que ella preparó, simulando una libreta pero gigante, con cada una de las estaciones del año y los niños iban observando cada una de sus hojas de dicha libreta, y se les iba cuestionando cuál era la diferencia de una estación a otra.

Después pasó al frente a un niño a que pasara a explicar o a decir una característica de cada estación, ante lo cual todos, emocionados, lograron hacerlo. Y es aquí donde el niño trabajo el área intelectual, ya que cuando la maestra explicó primero, manejaron la atención, después el área social, al respetar turno para poder participar pasando al frente, el área afectiva, porque cuando pasó a explicar, utilizó el lenguaje y finalmente, el área motriz, porque utilizo su cuerpo para explicar.

Es así como se puede decir que el niño siempre está trabajando estas áreas, y participa aunque quizás algunas le cuesten trabajo, éste es el momento en que la

educadora debe trabajar con él, y diseñar sus actividades de tal manera que el niño logre superar sus dificultades y poder desarrollar fácilmente esta área.

3.4.3 Socialización.

Las actividades que implementa la educadora para promover la socialización del niño son aquellas que orientan a trabajar y jugar en situaciones de interacción con otros niños de su edad y con adultos donde se aprendan formas de relación y comportamiento.

El papel de la educadora es fundamental en la organización y el desarrollo del juego una condición a tener en cuenta para que el juego sea legítimo (SEP; 2004). Asimismo, la educadora del grupo argumentó en la entrevista que las actividades que le son de más provecho para fomentar la socialización son el trabajo en equipo, el compartir y el juego, para que ningún niño se sienta excluido y todos participen.

El jugar con el material le permite al niño usar su imaginación, jugar a la casita donde existan varios roles, jugar al restaurante para que sepan compartir y convivir. (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo1).

Entonces, se puede ver que los trabajos y juegos donde puedan participar más de un integrante favorecen la socialización, ya que comparten ideas y estrategias para llegar a un mismo fin.

En uno de los recesos que se observaron, se generó la socialización, de tal manera, que entre los niños empezaron a jugar a la “casita”, y se trataba de que cada niño tenía un papel importante dentro de la familia: unos eran hermanos, otros los tíos y primos otros los papas. En ese día era cumpleaños de una de las hijas y entre todos estaban organizándole una fiesta sorpresa (Diario de campo, 11/05/10). Todos los niños que asistieron a clases ese día estuvieron jugando a lo mismo, es donde se aprecia que se genera la socialización al estar aportando sus ideas en el mismo juego.

La importancia de la socialización del Programa de Educación Preescolar es mucha porque a partir de una socialización sana se propician más fácilmente aprendizajes de otras áreas para un desarrollo infantil equilibrado.

Uno de los principales propósitos fundamentales de Programa de Educación Preescolar es que se debe garantizar a los pequeños su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas (SEP; 2004).

Es por ello que la educadora debe plantear situaciones didácticas en las que sus actividades y juegos se enfoquen a fomentar la socialización, porque es la base del programa de preescolar.

La educadora comenta en la entrevista que es de bastante importancia la socialización dentro del programa de preescolar, ya que todas las competencias son útiles para desarrollar una situación de acuerdo con las necesidades por medio de juegos para formar un niño socializador y seguro para enfrentar todo (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo1).

En una de las clases de educación física, había una actividad donde los niños tenían que hacer una fila, para después pasar de uno por uno a encestar la pelota desde cierta distancia, cada niño tenía sólo una oportunidad de tirar, y debía volverse a formar. Pero paso un caso de uno de los niños llamado Jesús, que cada que a él le tocaba darle, ya no quería cederle la pelota a otro niño, sólo quería estar tirando sin importar que ya no era su turno (Diario de campo 13/05/10).

Finalmente se puede afirmar que la socialización es la herramienta fundamental del programa del preescolar, ya que busca en los niños que desarrollen un sentido positivo de sí mismos, que sean capaces de asumir roles distintos en juegos y actividades, y para esto se debe dar la socialización en los niños.

Según el Programa de Educación Preescolar, existe una congruencia entre el juego, la socialización y las actividades que realiza la educadora; porque al establecerse relaciones interpersonales, el niño se enfrenta a retos como el de autorregulación de sus emociones y a la adaptación de conductas socialmente aceptadas que se propician claramente por medio del juego.

En lo que refiere a este punto, la educadora opina que sí existe congruencia entre estos dos apartados, porque para que se genere la socialización en el niño, éste debe participar activamente en el juego y en la convivencia con sus pares. (Entrevista a la profesora/2010, ver anexo1).

Con base en lo anterior, se puede comentar que la educadora se percata fácilmente a través de las actividades lúdicas o de juego, si el niño socializa fácilmente o le es difícil llevar a cabo actividades como tomar en cuenta a los demás, cooperar en alguna tarea colectiva, compartir materiales, esperar su turno para participar, colaborar con adultos y hacer nuevas amistades.

Se percibe así que existe congruencia, ya que uno de los campos formativos del programa de educación preescolar “Desarrollo Personal y Social” indica que los niños deben de ser autónomos y sociales, y para esto deben lograr lo que en el párrafo anterior ya se mencionó.

CONCLUSIONES

Para concluir la presentación de los resultados de la investigación realizada y dado que es una investigación de corte cualitativo, se procede a dar solución al objetivo general planteado inicialmente.

En relación con el objetivo general que plantea: determinar la importancia del juego como recurso didáctico en la socialización en los niños y niñas del tercero de preescolar del jardín de niños “El Reino de Sofía”, de la ciudad de Uruapan Michoacán, se deducen los siguientes resultados:

Es de suma importancia el juego en las actividades planteadas por la educadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que es el mejor recurso para favorecer el aprendizaje significativo y participativo, además de lograr captar la atención y fomentar la socialización del niño.

Es importante el juego siempre y cuando lleve un objetivo, a la vez, que forme parte de las competencias a desarrollar y que lleve una secuencia en grado de dificultad.

La frase clave para la maestra durante sus clases es hacer la invitación a jugar, lo que tiene como respuesta por parte de los niños toda disponibilidad para recibir las instrucciones.

Cabe mencionar que la planeación en preescolar es de carácter abierto y se retomaron situaciones didácticas en las que maestra retomaba el juego como reforzador de las competencias a favorecer; planteando situaciones didácticas nuevas y retadoras.

Los diferentes tipos de juego son conocimientos y experiencias previas, en las que a través del juego, el niño desarrolla su creatividad, favoreciendo la comunicación entre los niños al compartir e interactuar, con lo cual va adquiriendo un aprendizaje significativo junto con el desarrollo de nuevas habilidades como son la atención, el interés y la memoria.

La importancia del juego para la socialización de competencias en el programa, se aprecia en estrategias que se dan por medio de actividades que se realizan dentro del aula para favorecer la socialización entre los niños, que puedan expresarse libremente, que obtengan un desarrollo integral y que la educadora disponga de un ambiente social, asimismo, proponer diferentes condiciones de trabajo.

La maestra favorece un ambiente social desde el inicio de clases, para que los niños conozcan a sus compañeros y el lugar donde van a trabajar, lo que permite una relación favorable entre los niños de tercero de preescolar, ya que se conocen bien, desean compartir y muestran interés por trabajar tanto individualmente como en equipo.

Finalmente, se pudo comprobar por medio de esta investigación que un elemento fundamental en la socialización es el juego, porque por este medio, el niño puede expresar con mayor facilidad su mundo interior; los juegos realizados por la maestra permitieron que los niños aprendieran de los otros, ya que tienen la oportunidad de expresar libremente, comentar, interactuar y participar frente al grupo, de modo que se fomentan entre ellos, lazos afectivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2004)
Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología.
Paidós. México.
- Beltrán Moreno, Cristina (1996)
La creatividad del niño a través del juego como recurso didáctico en el segundo año de preescolar.
Tesis. Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.
- Bodrova, Elena; Leong, Deborah J. (2004)
Herramientas de la mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky.
Edit. Pearson Educación. México.
- Calero Pérez, Mavilo (2003)
Aprender jugando.
Edit. Alfaomega. México.
- Chateau, Jean (1998)
Psicología de los juegos infantiles
Edit. Kapelusz. Buenos Aires.
- Cozby, Paul C. (1996)
Métodos de investigación del comportamiento.
Edit. Mc Graw Hill. México DF.
- Gimeno Sacristán, José; Pérez Gómez, Ángel (1981)
Comprender y transformar la enseñanza.
Edit. Morata. Madrid.
- González Tapia, María Abigaíl (1996)
El Juego Educativo Psicomotriz como Factor de Desarrollo de la Creatividad en el Niño en Edad Preescolar.
Tesis. Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar (2005)
Metodología de la investigación
Edit. McGraw-Hill. México, D.F.

Méndez Rosas, Carmen (2002)
La socialización como elemento fundamental en el proceso de enseñanza-
aprendizaje en el niño de preescolar.
Tesis. Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Mendoza Barragán, Hermelinda (1996)
El juego educativo y su importancia en el desarrollo de la creatividad en la etapa de
transición del niño preescolar a primaria.
Tesis. Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Nérici, Imideo Giuseppe. (1989)
Hacia una didáctica general dinámica.
Editorial Kapelusz, Buenos Aires.

Ogalde Carreaga, Isabel (1992)
Los Materiales Didácticos: Medios y Recursos de Apoyo en la Enseñanza
Edit. Trillas. México, D.F.

Piaget, Jean. (1981).
Psicología del niño.
Edit.: Morata S.A. Madrid.

Sánchez Cerezo, Sergio. (2004)
Diccionario de las ciencias de la educación.
Edit. Aula Santillana. México.

SEP. (1992).
Programa de Educación Preescolar.
Edit. SEP. México.

SEP. (2004)
Programa de Educación Preescolar.
Edit. SEP. México.

SEP (2010)
Calendario para la familia (tercer grado de preescolar)
Edit. SEP. México.

Wiman, Raymond V. (1990)
Material Didáctico
Edit. Trillas, México.

ANEXO 1

GUIÓN DE ENTREVISTA

Nombre: _____ **Edad:** _____

1. ¿Cuántos años tiene trabajando frente a grupo en el nivel preescolar?
2. ¿Qué cursos de actualización ha recibido en los últimos dos años?
3. ¿Qué significa para usted la socialización del niño de preescolar?
4. ¿Cómo se puede ver el grado de socialización que tiene el niño?
5. ¿Tiene casos de niños con problemas en la socialización?
6. ¿Cómo se puede enfrentar un problema de socialización en los niños?
7. ¿Qué recurso didáctico utiliza con más frecuencia en sus clases para que se desarrollen las competencias que señala el programa?
8. ¿Qué actividades pueden ayudar más a la socialización del niño?
9. ¿Qué tanta importancia tiene el juego como recurso para desarrollar la socialización en el niño?
10. ¿Cómo deben ser los juegos en el niño de preescolar para que logren un aprendizaje?
11. ¿Qué significa para usted el juego en preescolar?

12. ¿Considera usted que el hecho de integrarse en los juegos con niños favorece su aprendizaje?
13. ¿Qué tiempo es el indicado para que un niño socialice cuando es de nuevo ingreso?
14. ¿Todos los niños socializan de igual manera a través del juego?
15. ¿Qué estrategias utiliza para fomentar la socialización en el aula?
16. ¿Qué juegos le han dado mayor resultado para la socialización del niño?
17. ¿Cómo se evalúa la socialización del niño?
18. ¿Se contempla el integrar a los padres de familia para trabajar la socialización del niño?
19. ¿Qué importancia tiene el juego en la socialización del niño?
20. ¿En qué grado se atiende más la socialización del niño?
21. ¿Qué porcentaje del programa de educación preescolar está enfocado a la socialización?